

Libros de caballerías castellanos [Los textos que pudo leer Don Quijote de la Mancha], ed. José Manuel Lucía Megías y Emilio Sales Dasí, ‘Castalia Prima’, Madrid, Castalia, 2007, 250 pp.

Cristina Martínez
Instituto de la Lengua del CSIC
(Becaria de Investigación)

Libros de caballerías castellanos [Los textos que pudo leer Don Quijote de la Mancha] es una recolección de 21 fragmentos provenientes de distintas obras, todas del género caballeresco, que muestran episodios y escenas típicas de este tipo de literatura. Ya desde la presentación se introduce al lector en un mundo de fantasías, héroes y aventuras imposibles, resaltando el hecho de que estos universos imaginarios no pertenecen a la Edad Media, sino que constituyen un punto recurrente de la literatura y la cinematografía actuales. Harry Potter, Frodo Bolsón o la saga de *La Guerra de las Galaxias* son ejemplos de esta “ficción contemporánea” en la que se repiten muchos de los rasgos distintivos que caracterizaban a la literatura de caballerías en su momento.

Los 21 extractos, cada uno de ellos acompañado por la reproducción de una ilustración sacada del original mismo (o, simplemente, alusiva al tema), proceden de las siguientes obras, ordenadas cronológicamente: *Amadís de Gaula* (1508) y *Sergas de Esplandián* (1510) de Garci Rodríguez de Montalvo, ¿Francisco Vázquez?, *Palmerín de Olivia* (1511), *Tirante el Blanco* (1511), ¿Francisco Vázquez?, *Primaleón* (1512), Feliciano de Silva, *Lisuarte de Grecia* (1514), Álvaro de Castro, *Clarián de Landanís* (1522), Feliciano de Silva, *Amadís de Grecia* (1530), Feliciano de Silva, Primera y Segunda Parte de *Florisel de Niquea* (1532), Francisco de Enciso Zárate, *Platir* (1533), Feliciano de Silva, Tercera Parte de *Florisel de Niquea* (1535), *Baldo* (1542), Berardo de Vargas, *Cirongilio de Tracia* (1545), Pedro de Luján, *Silves de la Selva* (1546), Jerónimo Fernández, *Belianís de Grecia* (1547), Feliciano de Silva, Cuarta Parte del *Florisel de Niquea* (1551), Diego Ortúñez de Calahorra, *Espejo de príncipes y caballeros* (1555) y *Leon Flos de Tracia* (ms. sin fecha).

Cada fragmento es comentado brevemente, situando al lector en los antecedentes y características de las aventuras que se narran. Hay notas explicativas, que presentan a los personajes en su contexto narrativo, y notas léxicas, que además recogen el vocabulario anotado en un útil glosario final.

. Los tópicos a los que aluden estas pequeñas secciones son muy variados: algunos tratan de amor (*De cómo la doncella Daraida, que en realidad es el príncipe Agesilao disfrazado de mujer, envía una carta de amor a Diana, y de la gustosa y placentera conversación que la princesa sostuvo con Lardenia, que termina con la confesión de su amor*), otros de episodios mágicos (*De la conversión de los magos Zirfeno y Zirena y la aparición de una nave fabulosa*), de escenas puramente caballerescas (*De cómo el gigante Bramarante se enfrenta contra varios caballeros griegos, entre ellos el Caballero del Febo, y de cómo queda en suspenso el combate en espera de una continuación*) o de momentos cargados de picardía y humor (*De cómo dos caballeros ancianos, Moncano y Barbarán, son engañados por dos doncellas y*

pasan la noche colgados de un muro, como los salvajes de un escudo nobiliario; De la aventura del burlador burlado).

Se incluye como apartado anexo una propuesta de actividades, que plantean preguntas en torno a cada uno de los textos anteriores. Estas cuestiones están orientadas a la lectura atenta de los fragmentos, a la reflexión y a la expresión de la propia opinión acerca de puntos concretos o personajes de la narración. También proponen una conexión entre la literatura caballerescas y la actual, sugiriendo paralelismos entre ambas o incitando al lector a que los establezca él mismo.

Tras estas preguntas centradas exclusivamente en la temática de cada uno de los fragmentos recogidos, aparece una breve sección titulada “Actividades complementarias”, en la que se exponen cinco cuestiones acerca de la literatura caballerescas en general y sus tópicos recurrentes. La intención es hacer reflexionar al lector sobre el género literario en conjunto, extrayendo conclusiones que puedan ser aplicables a las características principales de cualquier libro de caballerías.

Como últimos anexos se encuentran un glosario sobre términos de difícil comprensión provenientes de los fragmentos literarios anteriores, además de una breve selección de bibliografía especializada, que incorpora comentarios explicativos. Finalmente, se incluye una breve aclaración acerca de los criterios que se han seguido para preparar la edición del libro, tanto tipográficos como de orientación a un público concreto, que en este caso son los jóvenes lectores, con el objetivo de allanarles el camino de su primera aproximación al género caballeresco. Las múltiples ilustraciones, muy claras y limpias, persuasivas y variadas, además de la bella y atractiva maquetación y producción del libro, contribuirán con toda seguridad a lograr ese objetivo.